

LA SOMBRA DEL PARQUE

Salgo al parque de debajo de mi casa. Necesitaba desahogarme, estaba tensa por los estudios. Solo es un pequeño parque infantil al que los niños van después del colegio. Me siento en un banco que está vacío e intento relajarme. Siento como si alguien me estuviera mirando fijamente. Miro a todos lados, pero no hay nadie detrás de mí. Pero al dirigir la mirada hacia los columpios, veo que en uno hay una sombra negra, con unos ojos amarillos fluorescentes, mirándome.

Un fuerte escalofrío me recorre el cuerpo. No me puedo mover. ¿Qué será esa cosa que me mira sin parar? ¿Es mi imaginación jugándome una mala pasada o estoy perdiendo la cabeza? Creo que nadie ve esa cosa. Solo lo puedo ver yo y eso solo me puede ver a mí. ¿Tal vez sea la muerte que está acechando? O esa cosa me intenta hacer algo.

Un grupo de padres se colocan al lado mío. ¿Les pido ayuda? No, me tomarán por loca, igual que si llamara a la policía. Puede que deba huir y encerrarme en mi casa, pero siento como mis piernas estuvieran atadas a este viejo banco.

Anochece y todos los padres se van, el parque queda desierto. Ya casi no puedo ver la sombra, pero siento su presencia y sigue ahí. Lo único que me alumbra es una farola que parpadea. Es la única que se ha encendido en todo el parque. Cómo si fuera una señal.

Abro los ojos, la sombra ya no está, pero noto un escalofrío en la espalda. Me giro y está ahí. Se acerca a mí y me cubre por completo. Grito desesperada, pero nadie me escucha.

Suena por la radio: Ayer, hubo una desaparición de una mujer de 19 años llamada Sol Ibarra. Pelo castaño largo y ojos verdes. Última vez vista en un parque infantil en Valdespartera, Distrito Sur.